

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

La beligerancia y el corso

Las ideas que envuelven estas palabras, son ahora el tema obligado de todas las conversaciones.

¿Qué es la beligerancia? ¿Qué es el corso?

Las diversas definiciones que se han dado á dichas palabras pueden condensarse de este modo:

El beligerante es considerado como combatiente de buena fe, que tiene derecho á imponer su voluntad al enemigo, si es vencedor, ó ser tratado por él con todas las consideraciones que prescriben las leyes de la guerra, si es vencido.

Al rebelde se le juzga con arreglo á las leyes particulares de su país, siempre terribles ó inflexibles en estos casos; al beligerante se le somete á las leyes de la guerra regular, mas suaves que las otras.

La beligerancia impone neutralidad por parte de las naciones que la reconocen; por consiguiente, si estas naciones quebrantan la neutralidad favoreciendo de alguna manera á uno de los beligerantes, son tratadas por el otro como verdaderos enemigos.

Para que los insurrectos de un país puedan ser declarados beligerantes, es necesario que al frente de ellos esté una persona que responda de sus actos, que usen distintivos fijos que se conozcan á distancia, y se conformen en sus operaciones con las leyes y costumbres de la guerra: circunstancias que faltan en los insurrectos de Cuba.

El corso significa «armamento de la marina mercante, autorizado y protegido por el Estado para perseguir los buques de guerra de otro Estado y los de comercio que lleven su pabellón».

Los buques corsarios han de ir provistos de un permiso especial, llamado *patente*, del Gobierno que los utilice. Tienen, por consiguiente, carácter de fuerzas públicas, y en caso de ser apresados, deben ser tratados como prisioneros de guerra.

El corso se dirige principalmente contra el comercio de la nación enemiga; y para que el apresamiento surta efecto, es precisa la declaración de *buena presa*, hecha por las autoridades de marina.

El corso fué abolido por el tratado de París de 1856. Las naciones que no suscribieron dicho tratado, y que por lo mismo pueden utilizar el corso, fueron España, Estados Unidos y Méjico.

Por las ordenanzas del corso de 1801 y las de matrícula de mar de 1802, se previene á los comandantes de marina que presten auxilio á los corsarios, á quienes se conceden los privilegios y fueros de mari-

na, y premios por las presas y prisioneros que hiciesen.

Como la declaración de beligerancia que hiciera Los Estados Unidos á favor de los insurrectos de Cuba, traería inmediatamente el quebrantamiento de la neutralidad, de ahí el temor de guerra que existe con dicha nación, á quien se le podría perjudicar entonces terriblemente armando en corso nuestra marina mercante.

Guerra comercial

CON LOS ESTADOS UNIDOS.

Varias Cámaras de Comercio, al unirse, en estos últimos días, al movimiento de patriótica indignación provocado por la conducta grosera de algunos *ilustres* senadores y representantes del pueblo norte-americano, han defendido con cariño y entusiasmo la idea de romper toda clase de relaciones mercantiles con aquella nación.

Esta idea, que ha sido ya llevada al terreno de la práctica por muchos comerciantes de importantes plazas de nuestro país, merecerá, sin duda alguna, la misma favorable acogida por parte de todos los demás que vienen favoreciendo con sus pedidos á la producción norte-americana.

No sufrirá la República de los Estados Unidos grandísimo daño, porque su riqueza agrícola é industrial es considerable, y los elementos de que dispone para abastecer á los principales mercados del mundo están á la altura de su riqueza; pero tampoco podrá considerar como insignificantes los perjuicios que le ocasione la justificada actitud del comercio español.

Lo demuestran así las siguientes cifras que dan á conocer el estado actual de nuestras relaciones mercantiles con la tierra del tío Sam, del tío Sherman y de otra infinidad de tios en toda la extensión de la palabra.

	PESETAS
Importación de los Estados Unidos en la península. . .	93.425.409
Exportación de la Península para los Estados Unidos . .	13.435.568
Diferencia á favor de los Estados Unidos.	79.689.834

Cerca de ochenta millones—dice nuestro colega madrileño *El Día*—compramos á los americanos más que lo que les vendemos, y vale la pena de ir estudiando si no podrían invertirse mejor.

Nuestras exportaciones principales á los Estados Unidos consisten en pasas (tres mi-

llenos docientos sesenta y cuatro mil trecentos treinta y siete pesetas), mineral de cobre (2.686.589), glicerina (1.048.452), y los otros productos en menor cantidad, como la pirita de hierro, corcho en planchas, almendras, limones y Jeréz.

En cambio, los artículos que la República norte-americana nos envía consisten en algodón en rama (60.822.963 pesetas), tabaco en rama (11.575.533), petróleos brutos (5.703.551), trigo (3.483.683), duelas (4.886.700), maderas (1.939.190), y otros en menores cantidades.

El algodón pudiera también importarse, como ya se hace en pequeñas partidas, de Alemania, Egipto, Francia, Inglaterra, Italia, Turquía, la India inglesa y Filipinas. Y otras fibras textiles pueden reemplazar en caso necesario al algodón.

El petróleo se produce en otras partes también; su desaparición podía señalar un progreso en el alumbrado, haciéndonos admitir el eléctrico donde aun no lo haya, ó volver al aceite de oliva, con lo que no perdería nada la industria española.

Respecto al tabaco, necesario para la renta, observa *La Epoca* que nada será más fácil que abandonar las compras de ese detestable producto norte-americano y sustituirlo por otro.

«El Virginia y el Kentucky, dice, puede reemplazarse con tabaco de Canarias, y sobre todo de Filipinas, y si fuese preciso, la ocasión sería propicia para cultivar en algun punto apropiado de la Península esa planta para que de todos modos quede en España el dinero que por vicio nos llevan los Estados Unidos.»

Y el colega añade:

Todo es preferible á fumar tabaco norte-americano, vestir telas tegidas con sus productos y alumbrarnos con sus aceites, cuando todo puede sustituirse. Hagamos algo práctico y útil, gritemos menos y realicemos más actos verdaderamente patrióticos, cerrando las puertas al comercio de los Estados Unidos, y pidiendo á otros países amigos de España lo que aquí no podemos producir.

Y no es esto solo: hay otras empresas de las cuales pueden apartarse los españoles, tan injustamente agraviados. Entre otras, las Sociedades de Seguros americanas, que no hacen falta, porque las hay españolas que ofrecen las mismas y mayores garantías y facilidades que aquellas.»

Creemos, de perfecto acuerdo con *La Epoca*, *El Día* y otros estimados colegas, que la guerra comercial con los Estados Unidos es conveniente y necesaria, y aplaudimos á los que la han iniciado y á cuantos trabajan para conseguir que la resolución de éstos tenga carácter general.

MEMORANDUM

Hace ya muchos días que la Unión Iberoamericana, ocupándose hondamente de la actitud manifestada por la prensa y las Cámaras de los Estados Unidos, viene estudiando los medios que debe emplear, dentro de su esfera, para que con arreglo á los eternos principios de la Justicia y del derecho internacional, el Gobierno de aquella República se mantenga en la actitud que corresponda á una nación, según el Derecho de gentes y el progreso moderno, y aunque por razones de prudencia, la indicada Asociación no hizo públicos hasta el presente sus acuerdos acerca del particular, había encargado que emitiesen dictámen sobre el asunto á los señores Rodríguez San Pedro, marqués de Perales, Pancho y Valle y Martínez Aguillo, quienes en sesión de la junta directiva del penúltimo mártir, propusieron la conveniencia de dirigir prontamente una súplica razonada al Gobierno Español y á los demás de Europa y América, en el sentido indicado, un bien fundado *Memorandum*.

En virtud de esto, dicha junta, enterada de los apuntes reunidos por la ponencia, sobre tema tan importante y de actualidad, acordó que inmediatamente se redacta el documento mencionado, convocando á los socios para examinarlo y que una vez aprobado se remita á su destino.

La repetida asociación, que tiene dadas pruebas de su elevación de miras, del vivo interés que se toma por la confraternidad de Europa y América, y de sus constantes deseos de que no se altere el equilibrio internacional, tan provechoso á los pueblos, se dispone una vez mas á emplear los medios que estén á su alcance para lograr estos ideales.

EL NIDO DE AMOR.

(Conclusión.)

III.

Una hora duraría mi visita: otra vez me dirigí al teatro y penetré entre bastidores.

Al pasar por frente de un cuarto del vestuario distinguí á Adolfo que estaba en él y se encontraba solo.

—¿Dónde has estado? me preguntó.

—Vengo de tu casa.

Bajó la vista y principiá á golpear las puntas de las botas con el juncó que tenía en las manos.

Yo le volví la espalda y encendí un cigarro en una vela de esparma que lucía sobre una mesa que contenía un pequeño y bonito espejo: confieso mi falta, me miré en él; pero mis miradas se encontraron con las de Adolfo.

—¿Por qué me miras? le dije.

—Impesadamente, me contestó.

—¿Quieres fuego?

—Dame.

Entonces le di mi cigarro para que encendiese el suyo.

—¿Y cómo está Adela? ¿Hay mucha gente en casa?

—A la primera pregunta contestaré que está buena, y á la segunda... que se encontraba sola y sola continúa.

—¿Y tu linda cómica?

—En la escena.

—Adolfo, tengo que marcharme; sabes que soy estudiante y tengo que estudiar.

—Las leyes te van á volver el juicio.

—Tú le tienes perdido.

—Adios.

—No, antes de irme, quiero darte un consejo, ¿podré mover tu corazón?

—Habla, siempre te oigo.

Dentro de un par de meses vas á ser padre y la fortuna que has de reunir á tu hijo, la vas á gastar inútilmente; la vas desmenuzando grano á grano.

¿Has olvidado la última carta que tu padre te ha escrito?

—No, me contestó dando un suspiro.

—¿Para quién es ese vestido? le dije señalando uno de moaré francés, color de avellana, adornado de terciopelo negro.

—¿Cuál?

—El que está sobre ese confidente

—¿Para quién ha de ser? para...

—Para Adela, le interrumpí; no hay cosa mas natural que un marido que adora á su mujer, se gaste en un traje para ella lo menos cuatro mil reales que te habrá costado, y con mucha mas razón, cuando esta mujer está próxima á regalarnos lo que mas debemos querer en este mundo, un hijo.

Como pluma derretido cayeron estas palabras sobre el corazón de Adolfo.

—Amigo mío, salgamos á la calle; me dijo haciendo un gran esfuerzo y arrastrándome fuera de aquella habitación.

Al paso y sin que él lo viese, cogí el vestido y le oculté bajo mi capa.

Ya en la calle, no le dejé hablar ni una palabra; le conté todo lo que me había sucedido con Adela; el martirio que estaba sufriendo esta: el comportamiento y mal proceder de sus amigos; la determinación que había tomado su mujer respecto á ellos; lo del juego; le pinté su pasado, le hice serias reflexiones sobre el porvenir: no olvidé hacer un cuadro con los colores mas vivos y seductores de la felicidad del hogar doméstico, cuando se armonizan los dos móviles de nuestra existencia, el corazón y la cabeza: puse de relieve la virtud y la resignación de Adela, su hermosura, sus infinitas gracias, sus encantos y con cuatro toques maestros concluí mi obra, poniendo ante su vista el precipicio, la síma inmensa que abre á su mujer el marido, cuando olvidando sus deberes, abandona su casa y la deja abierta á una multitud de hombres con tendencias y fines diferentes.

—Y puesto que Adela es un ángel, concluí diciendo, trata de no convertirla en demonio.

¿A que quiero contarte, querido Enrique, todo cuanto hablamos aquella noche Adolfo y yo? Baste decirte que estuvimos hasta las dos de la mañana paseando sobre el asfalto de la Puerta del Sol, con un frío regular; pero insensibles á él.

Ahora me resta contarte la conversación que Adolfo me ha tenido esta tarde en la Fuente Castellana; recuerda el principio de esta carta y verás cómo te lo tengo ofrecido.

IV.

Hace siete noches que nuestro amigo fué á su casa á las dos.

Vive en un cuarto segundo.

Dió dos golpes en la puerta y al momento media hoja de ella giró sobre sus goznes.

Adolfo iba embozado hasta la frente; así es que entró distraído.

Tú sabes que es ligero como una ardilla; pero esta vez subía despacio las escaleras, para alejar (son sus mismas expresiones) el momento de encontrarse con la tranquila mirada de su mujer.

Al penetrar en su despacho, se dejó caer sobre una butaca y esperó que le trajesen luz.

Adela entró con una palmatoria.

—Creí que estarías acostada, la dijo con ese acento que emplean ciertos hombres cuando esperan alguna reconvencción, y adelantan sus quejas

para entrar dominando la situación.

—No me riñas, Adolfo; contestó la joven turbada, ¿quién te hubiese abierto la puerta?

—¿Tú has bajado á abrirla? Muy mal hecho, muy mal hecho; ¿para que sirvan las criadas? ¿acaso no se pagan bien?

—Adolfo, cálmate: piensa que esas infelices se levantan al ser de día, y es necesario que descansen para que mañana trabajen contentas. yo me levanto cuando quiero, de modo que al esperarte no sufro incomodidad alguna.

—Nada, nada, que me espere ellas; que no vuelva á suceder lo de esta noche.

Adela conoció que si replicaba, la nube se venía encima; así es, que salió de la habitación sin contestar una palabra: al poco tiempo entró trayendo en la mano un plato que contenía un vaso de leche y unos bizcochos que Adolfo acostumbraba á tomar antes de acostarse.

Dice nuestro amigo, que miró á Adela; pero que en seguida bajó los ojos por temor de encontrarse con una mirada de ella...

¿A que contarte lo que pasó?

Las que siguieron á esta noche fueron dos nada mas.

Cuando se separó de mí, la última noche que estuve visitando á Adela, y cuya conversación te he contado, Adolfo llegó á su casa á las tres de la mañana.

No llamó, la puerta se abrió apenas pisó el tramo de la calle.

Ahora no se pasó de largo, sino que se paró delante de Adela y la miró como examinándola.

La joven ni aun siquiera bajó sus ojos: dignamente sostuvo la mirada de su marido.

Este la tomó de la mano.

La tenía helada; le había estado esperando en el balcón y en cuanto la sintió á lo lejos; bajó á abrirla.

Adolfo se quitó su capa, la colocó sobre los hombros de Adela y tomándola del brazo, subieron la escalera sin hablar una palabra.

Ya en el gabinete, aquel avivó la lumbre que ardía en la estufa, acercó dos butacas y se sentaron; pero Adela se volvió á levantar.

—¿A dónde vas? la preguntó su marido.

—Voy á servirme los bizcochos y la leche.

—No tengo necesidad; con nuestro único amigo he tomado un chocolate en el café.

Adela guardó silencio; pero permaneció de pie, con la mano derecha apoyada en un precioso velador, maqureado de nácar, mueble que contenía algunos libros; tomó uno de estos, y se puso á hojearle algo inclinada para dejar caer dos lágrimas que se desprendían de sus ojos.

Entonces Adolfo que la miraba fijamente, y que ya no podía contener los impulsos de su corazón noble, levantándose de repente, la abrazó llorando también, y cayendo de rodillas, gritó:

—¡Perdón, perdón, Adela mía, te adoraré toda mi vida!

Adela desató el mar de sus lágrimas, apoyó sus manos sobre los hombros de Adolfo, su cabeza en la de éste, y así permanecieron aquellas dos almas generosas hasta que se levantaron, y caminando sobre la alfombra el uno sostenido por el otro, se perdieron detras de un bonito portier que oculta ba el fondo de su gabinete dormitorio.

Adolfo no me ha contado mas; de consiguiente no puedo decirte lo que después de esto sucediera.

Adela creyó que la pasión de su marido había sido el juego.

Este me jura que su última voluntad es irrevocable, y que nada en el mundo, sino es la muerte, le alejará de su esposa.

Esta está tranquila y satisfecha.

La resignación es una de las mas grandes virtudes que puede adornar el carácter de una mujer. — Adela es ya feliz por haber sido resignada.

Yo soy el único que penetra en su casa y á quien comunica sus secretos.

Hoy, después del paseo, la he regalado aquel traje de moaré francés, que arrebaté del cuarto de la comica á un descuido de nuestro amigo Adolfo.

Este me ha dado mil abrazos, y se ha reído mucho de la ocurrencia.

El vestido ha pasado como regalo mío

Después, como te he dicho, hemos ido los tres al teatro de Oriente á oír cantar la *Favorita*.

Acabo de dejarles en su casa, á la que desde hoy he bautizado con el nombre de *Nido de Amor*.

He hablado á Adolfo de ti, y me ha contestado que dejes á Gibraltar por un poco tiempo; que abandones esa árida punta de Europa, que parece un solo cañón, y te vengas á Madrid una temporada. ¿No te acuerdas de cuando volvías la vista á otro lado, así que distinguías en el Hacho el pobellón inglés? ¿Has tomado carta de naturaleza, ó refrendas de tres en tres días aquellos célebres *liquetes* de WATER PORT (puerta del agua), que conservábamos como oro en paño, por no vernos obligados, si se nos pordian á tener que visitar la prefectura?

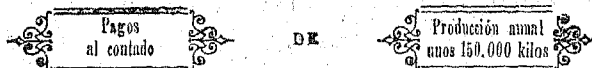
Adios, amigo mío; muchos recuerdos de Adolfo que te convida á pasar la primavera próxima en un cigarral de Toledo: hoy ha estado de trato con el dueño, y mañana tal vez se firme la escritura, si las condiciones se arreglan; adios te repito, y siempre, siempre tuyo,

J. REQUENA ESPINAR.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—¿Qué opinais de los habitantes de una nación que hoy se levantan católicos y á la noche se acuestan mahometanos; ó lo que es lo mismo, que esta noche se acuestan realistas para mañana levantarse demócratas? *Direis:—Dios mío, si nó contiene vergüenza, pase de nosotros ese cáliz.*—R.

ABONO PURO



PESCADO

MUY RICO EN FOSFATO, AZOE Y POTASA.

Recomendado para cereales, tubérculos y frutales.

Son de fácil aplicación, y de resultados positivos.

Los detalles, informes y precios, los dará

Antonio Martínez Cazorla

ALMERÍA

Nota importante:

La elaboración principia en Mayo. Desde esa época se admiten pedidos.

OPOSITORES.—Nada menos que ciento cuarenta y seis candidatos se presentan en las oposiciones para las diez plazas que hay vacantes en el Cuerpo jurídico de la Armada.

EJÉRCITO.—Con fecha 6 del corriente se ha publicado la orden llamando á los excedentes de cupo de los reemplazos de 1893 y 1894, para que adquieran la instrucción militar. El día 25 deberán concentrarse en las respectivas zonas los excedentes del 95; mas adelante se fijará la fecha en que deban concentrarse los del 94.

COLEGA.—Ha visitado nuestra redacción *El Album Ibero Americano*, importante periódico ilustrado que se publica en Madrid. Agradecemos su visita, deseándole muchas suscripciones, las que creemos no han de faltarle, tanto por sus escritos como por sus grabados, los cuales revelan una sobresaliente corrección artística.

ELECCIONES.—La *Unión Mercantil* de Málaga se expresa así:

«Mas que nunca tiene hoy Europea fijas sus miradas en nuestra patria.

«Ofreceremos á su consideración en las próximas elecciones el vergonzoso espectáculo de las agostumbreadas coacciones, los consabidos *pucherazos*, los escándalos de siempre, las ilegalidades y los amaños del corrompido pasado?»

Esto dice, pero... ¡cá!

CATEDRÁTICO.—El de la Universidad de Granada, nuestro querido amigo y constante suscriptor don Agustín Hidalgo, ha sido nombrado vocal suplente del Tribunal de oposiciones á la cátedra de Procedimientos judiciales y práctica forense de la Universidad de Zaragoza.

AMILLARAMIENTOS.—La mayor parte de los ayuntamientos de este distrito han remitido edictos al señor Gobernador Civil de la provincia, para su inseción en el *Boletín Oficial*, anunciando al público estar terminados los apéndices al amillaramiento y los padrones de la contribución industrial.

CHARADA

Adelita, una muchacha que apenas frisa en diez años, es mas lista que un demonio; compone ya versos sáficos, alejandrinos, sonetos, que á su edad, nó es lo ordinario. De repente ayer la dije.

—Necesita EL ACITANO una charada muy corta para llenar este claro —
Pronta como una centella y mas viva que que un relámpago dije estos dos octosílabos que á mi periódico paso.

—Tiene el ave *prima dos*, de *dos priua* es este trapo.

—Caracolas y zambombas!

Pronto saliste del paso,

esa charada tan fácil

ha de acertarla el mas sandio,

—El que con niños se acuesta...

Volvióse del otro lado...

—Al pie de la letra plágiar,

—Dice todo lo que callo.

R.

La solución en otro número.
A la anterior.—RESTAURADOR.

SOCIEDAD.—La compañía mercantil *Gomez Sanchez y Caro*, acaba de establecer en esta ciudad unas oficinas para todas sus operaciones en esta región. Esta nueva Agencia se ha instalado en la calle de san Francisco, número 13.

DESGRACIA.—Serian las diez y media de la mañana del lunes último cuando Mr. Gueylard, jefe de las oficinas de la Compañía Constructora del ferrocarril Linares-Almería, tuvo aviso telefónico de que en el puente del Anchuron habia sido muerto por una piedra desprendida de una de las bóvedas un pobre trabajador de la linea. Inmediatamente lo puso en conocimiento del señor Juez de Instrucción, como asimismo y á su disposición el carruaje de su propiedad, saliendo inmediatamente el Juzgado para la estación del ferrocarril, en la cual se habilitó una máquina que lo trasportara al sitio

de la ocurrencia. Por el dicho juez se procedió inmediatamente á incoar las primeras diligencias, asistido del actuario señor García Barthe y del médico forense señor don Juan Jimenez: ordenado que fué el levantamiento del cadáver, este fué conducido á Fonelas, á donde bajó el expresado facultativo el mártir para verificar la autopsia.

CADÁVER.—El miércoles tuvo conocimiento el Juzgado de haberse encontrado un hombre muerto en la cuesta denominada de Almagruz. Decíase ser un hijo del cohetero de esta ciudad apelado *Mamulla*, el cual regresaba de los montes de vender cohetes: la noticia resultó verídica.

ENFERMO.—Se encuentra postrado en el lecho del dolor el joven estudiante don Antonio Ortiz Minagorre, hijo de nuestro constante suscriptor don Juan Ortiz Vera: lo deseamos un pronto y feliz restablecimiento.

VIAJERO.—En la pasada semana salió para Almería nuestro apreciable amigo y suscriptor, don Felipe Minagorre Pardo.

QUINTAS.—Desde el día 14 de Abril hasta el 28 de Junio próximo se verificará ante la comisión provincial el juicio de exenciones de los mozos del actual reemplazo.

SERENATAS.—En la noche del miércoles, con motivo de ser otro día la festividad de san José, fueron muchas las que se dieron á las personas que llevan el nombre de tan popular santo.

E. P. D.—A los 63 años de edad y 30 de inmejorables servicios en la enseñanza, falleció el día 17 del presente la virtuosa profesora de esta localidad D.^a Antonia Rejon, que gozaba de profundas y generales simpatías. Su muerte, por tanto, ha sido muy sentida. Acompañamos en su justo dolor á su atribulada familia á la que le deseamos todos los consuelos de la religión cristiana.

RETRATOS.—Hemos tenido el gusto de ver expuestos en el escaparate del comercio que el señor Herrera ha establecido en la plaza de la Constitución; tres magníficos retratos al óleo de don Francisco Peralta Gamez y su señora doña Ana Ruiz Valero y de nuestro amigo y compañero de redacción don Aureliano del Castillo, en los que el parecido está á la altura de la ejecución que no puede ser ni más espontánea ni más delicada. Bien es verdad que estas son notas que campear en tantas obras ejecuta el notable artista señor Díaz cuya firma figura en primera linea en mas de una galeria de las mas aristocráticas y distinguidas de la corte.

Cuanto admiran los retratos del señor Díaz á que nos referimos tributan justos elogios á su autor. Una este á los mencionados los que desde estas columnas le enviamos nosotros.

JURISPRUDENCIA.—La obra titulada *Estudios de Derecho Penal*, escrita por el reputado catedrático de la Universidad de Granada, don Francisco Leal de Ibarra, forma un voluminoso tomo en 4.^o español. En ella el señor Leal Ibarra demuestra los vastos conocimientos que posee en materia penal.

Su precio es el de siete pesetas cincuenta céntimos.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega,	de . . .	08:50	a	9:00	ptas
Cebada	»	de . . .	05:50	a	5:75	»
Centeno	»	de . . .	05:50	a	6:00	»
Maíz	»	de . . .	06:50	a	07:00	»
Habas	»	de . . .	07:00	a	7:50	»
Garbanzos	»	de . . .	15:00	a	16:00	»
Judías	»	de . . .	17:00	a	18:00	»
Lentejas	»	de . . .	07:00	a	7:50	»
Aceite	arroba,	de . . .	07:50	a	8:00	»
Patatas	»	de . . .	00:75	a	0:00	»
Cañamo	»	de . . .	07:00	a	8:50	»

El Corredor, Matías Lorente.

Guadix.—Imp. de EL ACEITANO en arreari

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Consignaciones, Comisiones

Tránsitos

SALMERÓN Y CLEMENTE
Despacho de mercancías del Puerto
de Almería para la estación
del ferrocarril.

Los señores comerciantes que se sirvan
de esta agencia, encontrarán cuantas venta-
jas son necesarias, tanto en la economía de
gastos cuanto en la prontitud en los despa-
chos. Esta casa cuenta con agentes activos y
celosos en todos los puertos de España pa-
ra la combinación de la carga.

Almería., Plaza de Bermúdez, núm. 4.

LA ULTRAMARINA

D. Torcuato Gómez García

Nuevo establecimiento de todas
clases de vinos, aguardientes y lico-
res de las principales bodegas y fá-
bricas españolas; salchichón, cho-
rizos, quesos de varias clases, acei-
tunas y conservas; thé y café por la
mañana.

5, Calle Nueva, 5

A LOS LABRADORES.

En el establecimiento de los seño-
res Matias Hermanos, calle del Pó-
sito, número 2, se expende el legí-
timo guano de la acreditada marca
Fox-Pear de Londres, al precio de
17 reales arroba.

TORCUATO PEDROSA

Papelaria y objetos de escritorio.

Gran surtido en papel
de fumar, tintas, plumas y
lacre de las mejores fábricas;
libros rayados y menaje
para escuela.

Plaza de Constitución, número 15.

RENOVADOR ORIENTAL

Easton

El mejor, más higiénico y eficaz para
destruir la caspa, evitar la caída del
pelo y embellecer la cabellera suavi-
zándola y conservándole siempre su
color primitivo.

Preparado vegetal inofensivo de
rápidos efectos.

Se vende en esta Ciudad

Farmacia de

D. Antonio Sánchez Ortiz.

DISPONIBLE

A los consumidores de chocolates

Los hijos de José Arenas, comer-
ciantes de esta plaza, no queriendo
que desaparezca la especialidad que
en este artículo venia produciendo
su difunto tío don Bruno Arenas
(Q.E.P.D.) se han dedicado á la elab-
oración de él, introduciendo las
mejoras que son indispensables para
el perfeccionamiento de sus varia-
das clases, en obsequio á sus antes
numero os consumidores.

ARRENDAMIENTO.

Se arrienda por uno ó varios años, un ha-
za de cabida fanega y media de tierra propia
para almacen, depósito ó implantación de
cualquiera industria, que linda con la espla-
nada de la estación del ferrocarril, distante
de esta unos 50 metros, cuya superficie es-
tá al nivel de la carretera que conduce á
aquella.

En la redacción de este periódico infor-
marán.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE
INTERESES GENERALES.

Oficinas, atedral, 5.—Guadix.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, semestre Plas. 4' 00

En toda España. » 5' 00

Extranjero, un año » 12' 50

Número corriente, 25 céntimos de peseta. Anua-
lada, 50.

Anuncios, 1.ª plana, peseta linea; 2.ª 75 cénti-
mos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25 céntimos.

Comunicados: precios convencionales.

TARJETAS MORTUORIAS

ANIVERSARIOS EN PRIMERA PLANA

Cuadro de toda la plana	50 pías
Id. á dos columnas	30 «
Id. á una id.	15 «
En segunda plana	
Cuadro á tres columnas	40 «
Id. á dos id.	20 «
Id. á una id.	10 «
En tercera plana	
Cuadro á tres columnas	30 «
Id. á dos id.	15 «
Id. á una id.	8 «
En cuarta plana	
Cuadro á tres columnas	20 «
Id. á dos id.	10 «
Id. á una id.	5 «

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MARTINEZ CRUZ. ALMERÍA

GUILLERMO MARTINEZ CRUZ

CONSIGNACIONES, COMISIONES Y TRÁNSITOS.
AGENTE ESPECIAL
DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

—REAL, 46—

Almería.